



La biopolítica foucaultiana: desde el discurso de la guerra hacia la grilla de la gubernamentalidad.

David Alesio

1. Introducción

El siguiente trabajo tiene como propósito distinguir dentro la producción teórica de Foucault dos momentos de análisis en relación con la noción de biopolítica. Estos dos momentos pueden ser identificados a partir de considerar lo que el propio Foucault denomina como “grillas de análisis” para abordar la problemática del biopoder. La grilla de análisis puede entenderse como un operador epistémico que Foucault emplea para analizar las relaciones de poder en sus distintos niveles de funcionamiento. En el curso “Defender la sociedad”¹, en el cual menciona por primera vez el término biopolítica², declara que utilizará a la guerra, o mejor, el discurso acerca de la guerra de razas como “grilla de análisis” para dar cuenta del nacimiento del racismo del Estado moderno. Es a partir de allí que comienza a hablar sobre la emergencia del biopoder en las sociedades modernas. Pero lo que aquí se intenta poner de relieve es que ésta es sólo una primera aproximación del análisis foucaultiano sobre la biopolítica, y que faltara la publicación de los dos cursos siguientes para poder comprender de qué forma Foucault entiende como el biopoder funciona en las sociedades actuales.

Es por ello que habrá que tener presente la noción de gubernamentalidad, que a partir del curso “Seguridad, territorio, población”³, comienza a ser la “grilla de análisis” a partir de la cual se explican los mecanismos a través de los cuales el poder sobre la vida se ejerce concretamente en las sociedades modernas. Este término gubernamentalidad es a su vez es correlativo a la noción de población; ambos son dos conceptos claves para poder comprender la noción de biopolítica a partir de este “segundo” momento del análisis foucaultiano.

En el estudio de Foucault es a partir de la noción de gubernamentalidad que cobra mayor fuerza la noción de “población”, y con ello queda desplazado el eje del análisis de los dispositivos de disciplinamiento, dando mayor preponderancia a los dispositivos de seguridad que pueden ser caracterizados como los dispositivos propios a partir de los cuales se ejerce un tipo de poder de tipo biopolítico. Por lo tanto hemos de considerar que la noción de gubernamentalidad como noción correlativa a la de población es lo que permite una apertura en el análisis de la biopolítica desplazando cada vez más el eje desde el poder de tipo jurídico caracterizado por la figura del poder soberano, hacia un tipo de ejercicio del poder que tiende a conducir la conducta de los hombres de un modo “indirecto”; es decir el ejercicio del poder se efectúa no tanto a partir de la relación súbdito-soberano, sino que desde la relación entre sujeto-gobierno de la conducta, lo cual requiere cada vez más de la actuación de dispositivos

¹ M. Foucault. *Defender la sociedad*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001. (en adelante se cita como DS.)

² E. Castro. *El vocabulario de Michel Foucault*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2004, pág. 44.

³ M. Foucault. *Seguridad, Territorio y Población*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006. (en adelante se cita como STP.)

de seguridad sobre la población. Es por ello que entendemos que el esfuerzo de Foucault se dirige en estos últimos cursos hacia el análisis concreto de los mecanismos que actúan en las sociedades modernas que poseen como objeto a la población en su conjunto.

Entendemos que el libro de Roberto Expósito "Bios"⁴ analiza la categoría de biopoder teniendo en cuenta solo la primera parte del análisis de la biopolítica en donde la noción de gubernamentalidad, clave en el análisis foucaultiano, aún no se encuentra desarrollada. El riesgo de este tipo de análisis es el de sobrevalorar el poder de muerte de tipo soberano por sobre la gestión administrativa de las poblaciones. Cuyos mecanismos de acción difieren de modo inconfundible. Si bien ambos mecanismos se encuentran presentes a lo largo del análisis del biopoder por parte de Foucault, el modo en que las sociedades actuales "rechazan hacia la muerte", difiere en gran medida con el modelo de racismo de Estado implementado por el régimen nazi. La transposición del modelo de racismo de Estado nazi a las sociedades actuales, por momentos corre el riesgo de borrar la especificidad propia de la gestión del poder de tipo biopolítico en sus condiciones de historicidad misma. Como así también el concepto mismo de biopolítica elaborado por Foucault, asimilando este término en forma directa con el término definido como "racismo". En el desarrollo del trabajo será necesario, entonces señalar la diferenciación que el propio autor realiza sobre ambos términos.

Este modelo de racismo de Estado es señalado por Foucault desde el momento mismo de emprender su análisis del biopoder como un momento particular en el desarrollo de las sociedades en donde el ejercicio de poder toma como objeto los aspectos biológicos de las poblaciones humanas.

Así la idea de este trabajo surge a partir de considerar que los estudios que se realizan sobre la noción de biopolítica que no toman en cuenta el segundo periodo foucaultiano de su teorización sobre este concepto, tienden a enfatizar los aspectos negativos, o el aspecto del poder de producción de muerte que contiene en su desarrollo el ejercicio del biopoder. A su vez este tipo de estudios pueden llevar a considerar que la noción de biopolítica se vincula más con un tipo de ejercicio de poder de muerte del poder de tipo soberano que con los mecanismos de las diferentes tecnologías de gobierno que involucran los distintos dispositivos de poder que actúan sobre la población.

2. La grilla de la guerra.

El discurso de la guerra como primera grilla de análisis para comprender la forma en que funcionan las relaciones de poder en las sociedades abre el análisis de la biopolítica como una forma de ejercicio de un tipo de poder que se diferencia del poder de tipo jurídico soberano. Este es el objetivo que Foucault se propone en el curso de 1976. Al comienzo del mismo hace referencia a como la analítica del poder centrada en la soberanía o el derecho deja de lado el funcionamiento del poder como forma de dominación. Para captar al poder en su ejercicio como forma de dominación ofrece en primer lugar una serie de "precauciones de método" en donde destaca abordar el funcionamiento del poder desde su extremo menos jurídico, por lo cual propone analizar el poder no en su alma central sino a partir de considerar más bien los efectos del poder en su constitución de sujetos. Es por ello que a continuación, y retomando lo ya esbozado en otros trabajos del mismo periodo⁵, explica que:

⁴ R. Expósito. *Bíos. Biopolítica y filosofía*. Amorrortu, Buenos Aires, 2006.

⁵ Nos referimos concretamente a su libro "Vigilar y castigar"

“En las sociedades el poder se ejerce a través de, a partir de, y en el juego mismo de esa heterogeneidad entre el derecho público de la soberanía y una mecánica poliforma de las disciplinas”⁶

Podemos decir que en lo básico este esquema no se abandonara posteriormente, pero si será complementado por la aparición de otros tipos de mecanismos de poder que serán diferenciados tanto del poder jurídico soberano, como de los dispositivos disciplinarios.

Hasta aquí el juego, y la combinación entre la ley del poder soberano y las técnicas disciplinarias marcan el inicio de lo que Foucault llama como “sociedades de normalización”. Lo que aquí se intentará mostrar que ambas modalidades de ejercicio del poder no bastarán en el análisis foucaultiano para dar cuenta de la emergencia del biopoder en las sociedades occidentales. Si bien este primer desplazamiento, desde las sociedades de soberanía hacia las sociedades de normalización, es de fundamental importancia para poder caracterizar la emergencia de un tipo de poder que comienza a tomar a su cargo la vida de los hombres, entiendo a lo humano no ya como género, sino que en tanto especie.

La preocupación de Foucault al inicio del curso de 1976 se mantendrá a lo largo de los siguientes cursos dictados en el College de France, los cuales continúan y retoman esta problemática biopolítica: De lo que se trata en lo fundamental en estos cursos es *“La fabricación de los sujetos más que la génesis del soberano.”⁷* Lo que posteriormente es llamado como la producción de subjetividades. Lo cual a su vez se inscribe dentro del análisis de los mecanismos concretos a partir de los cuales se establecen relaciones de dominación. Por ello expresa, en este primer curso, que *“las relaciones de dominación deben ser el camino de acceso a las relaciones de poder.”⁸* De esta forma conecta en este curso el análisis de las relaciones de poder con el discurso de la guerra, a partir de lo que llama la “inversión del aforismo de Clausewitz”. Tomando la importancia de la inversión de este aforismo se abre una vía de análisis de la política como una forma de continuación de la guerra por otros medios. De esta forma pone en el centro de esta investigación al discurso de la guerra como grilla de análisis para las relaciones de poder entendidas como relaciones de dominación.

El primer cambio que Foucault hace notar es lo que llama una “estatización de la guerra”. La guerra como práctica queda en manos de un poder central, y las relaciones de tipo belicosas se establecen no ya entre individuos de un Estado, sino hacia las fronteras exteriores de éste. Sin embargo, inmediatamente después surge un discurso novedoso, y al mismo tiempo paradójico. Es un discurso que toma a la guerra como relación social permanente, *“como fondo imborrable de todas las relaciones y todas las instituciones de poder.”⁹* Este discurso hace aparecer una estructura binaria en el interior de la sociedad, es un tipo de discurso que ya no es el de la verdad neutra, sino que la verdad comienza a manifestarse como un tipo de verdad política, que opone a unos sobre otros, y que reclamará un derecho singular y parcializado. En definitiva se trata de un discurso que apela a lo que esta “más abajo” de esas luchas, al origen mismo, en donde se apelará como principio de la historia una serie de “hechos brutos” calificados como físico-biológicos. Surge así el discurso de la guerra de razas. El comienzo de este tipo de discurso Foucault lo sitúa durante los siglos XVI y XVII como forma de impugnación del poder real, pero su ampliación y proliferación se dará a fines del siglo XIX y comienzos del XX. A partir de este momento el discurso de la lucha de razas va a convertirse en el discurso del poder de un poder

⁶ DS, pág. 45

⁷ Idem. Pág. 51

⁸ *Ibid.*

⁹ Idem. Pág. 54.

centralizado. Con la emergencia de este discurso de la lucha de razas, y su puesta en funcionamiento por parte de las diferentes instituciones por todo el tejido social, es lo que permitirá anunciar el arribo a un tipo de sociedad de normalización.

En líneas generales éste es el cuadro de situación a partir del cual se emprende el análisis del discurso de la guerra como grilla de inteligibilidad de los procesos históricos. Lo cual lo lleva hacia el final de este curso a describir el surgimiento de un tipo de racismo de Estado que comienza a manifestarse hacia fines del siglo XIX y principios del XX. Sitúa en este periodo el fenómeno fundamental de lo que considera como *“un ejercicio del poder sobre el hombre en cuanto ser viviente, una especie de estatización de lo biológico, o al menos cierta tendencia conducente a lo que podría denominarse la estatización de lo biológico.”*¹⁰ Esta es la primera definición que Foucault ofrece sobre la noción de biopolítica.

Luego de describir el tipo de poder soberano como poder de hacer morir y dejar vivir; Foucault menciona la intervención de otro tipo de dispositivos, los cuales no se identifican con el poder de tipo soberano, ni con los dispositivos disciplinarios; estos son los mecanismos de regularización o aseguradores (luego llamados mecanismos de seguridad). Mientras que la tecnología disciplinaria se aplica sobre el cuerpo del individuo, se define una anatomopolítica, ahora estas nuevas tecnologías de poder que surgen a fines del siglo XVIII definen una biopolítica, ya que los fenómenos a los cuales están destinadas a dar respuesta son fenómenos globales ligados con procesos de la vida misma, como lo son los nacimientos, las muertes, la producción etc. Este ejercicio del poder toma al hombre en tanto que especie. Por lo cual con la introducción de estos mecanismos que actúan sobre la población en su conjunto, ya en este curso de 1976, se anuncia lo que se va a tratar en mayor detalle en los cursos posteriores. Lo que es necesario advertir entonces es que sin tomar en cuenta la descripción de estas nuevas tecnologías de poder que Foucault agrega junto al poder soberano y a las tecnologías disciplinarias, la biopolítica tal como es entendida por el autor queda aún por definirse. Sin embargo, si es necesario a su vez advertir que muchos de los conceptos fundamentales ya están esbozados en este curso de 1976. Pero en tanto que el objetivo propio de este curso se plantea como una descripción del surgimiento del discurso de la guerra como grilla de análisis de los procesos históricos que dan lugar a la emergencia de un tipo particular de racismo ejercido por el poder de Estado, lo que se llama “racismo de Estado”, se puede entender que el análisis de dichos elementos hayan quedado, en cierta forma, fuera de los análisis vinculados con el biopoder, hasta la publicación de los dos cursos siguientes.

Los conceptos a los que debemos referirnos en este lugar son los de población y dispositivos de regularización. El término población es el objeto sobre el cual se despliegan los dispositivos de regularización.

*“La nueva tecnología de poder no tiene que vérselas con la sociedad (o, en fin, con el cuerpo social tal como lo entienden los juristas); tampoco en el individuo/cuerpo. Se trata de un nuevo cuerpo: cuerpo múltiple, de muchas cabezas, si no infinito al menos necesariamente innumerable Es la idea de población. La biopolítica tiene que ver con la población”*¹¹.

En los cursos posteriores, por lo tanto, abandonará el discurso de la guerra como grilla de análisis, y tomará más fuerza el análisis del modo concreto a partir del cual en las sociedades modernas se instauran los mecanismos de seguridad. La grilla de análisis será el liberalismo como forma concreta de gubernamentalidad de las sociedades modernas. Pero antes de abordar el concepto de gubernamentalidad, es

¹⁰ Idem. Pág. 217

¹¹ DS. Pág. 222

necesario otra consideración necesaria para dar cuenta de la diferencia que más arriba se esbozo entre “racismo de Estado” y biopoder.

Uno de los riesgos que se ha mencionado en el análisis del término biopoder o biopolítica es el de reducir la significación de estos términos al análisis del racismo de Estado que implementaron tanto el régimen nazi como el socialismo soviético. O bien de identificar los mecanismos de gobierno de las poblaciones implementados durante este período histórico por parte de ambos regímenes con los fines del biopoder. El riesgo es el de proyectar estas tecnologías de gobierno sobre las sociedades actuales, sin analizar en lo concreto las formas particulares a partir de las cuales intervienen nuevas racionalidades de ejercicio del biopoder¹². Lo cual significaría abandonar el análisis de la especificidad de las actuales tecnologías de gobierno. Desde una impresión particular parecería que el problema del biopoder ha sido abordado dejándose fascinar por el brillo de la espada del poder soberano, olvidando las singularidades propias de los minúsculos mecanismos a partir de los cuales operan las tecnologías de gobierno que producen formas de vida.

El biopoder fue definido como un ejercicio del poder sobre el hombre como ser viviente, en tanto especie. Un ejercicio del poder que debe ser entendido como un poder inmanente, en su carácter productivo, y no como un poder que se encuentra en una relación de exterioridad en relación con los sujetos sobre los cuales actúa¹³. Un tipo de poder que es *“cada vez menos el derecho de hacer morir y cada vez más el derecho de intervenir para hacer vivir, sobre la manera de vivir y el cómo de la vida.”*¹⁴ Es precisamente este “cómo” de la vida el aspecto al cual Foucault prestará más atención en los cursos siguientes al referirse al modo de ejercicio de la biopolítica; lo que se le hace hacer a los sujetos por medio de diferentes técnicas de gobierno de la conducta, esto es el ejercicio del poder en su dimensión productiva de formas de vida.

Al hablar del “racismo de Estado” Foucault lo señala como el aspecto “paradójico” del ejercicio del biopoder, y no como su aspecto determinante. A su vez aclara que sólo en ciertos momentos y bajo determinadas condiciones el ejercicio de poder del Estado pasa por el racismo. El racismo es definido como:

*“Un corte en el ámbito de la vida que el poder toma a su cargo: el corte entre lo que debe vivir y lo que debe morir.”*¹⁵

La primera función del racismo es producir cesuras dentro de ese continuo biológico que aborda el biopoder. El racismo de Estado es sólo un momento el poder soberano de matar coincide plenamente con los mecanismos propios del biopoder. En la sociedad nazi

*“Los dos mecanicismos, el clásico y el arcaico que daba al Estado derecho de vida y muerte sobre sus ciudadanos, y el nuevo mecanismo organizado alrededor de la disciplina y la regulación, en síntesis, el nuevo mecanismo del biopoder, coincidieron exactamente”*¹⁶.

Por lo tanto, entendemos que para comprender a la biopolítica tal como es definida por Foucault no basta con pensarla en los términos del racismo de Estado.

¹² Cambios significativos en las racionalidades de gobierno que son señalados por Foucault en su curso “Nacimiento de la biopolítica”. M. Foucault. Nacimiento de la biopolítica. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007. (en adelante se cita como NBP.)

¹³ Ver. M. Foucault. Microfísica del poder. “Las relaciones de poder penetran en los cuerpos”, Ed la Piqueta, Madrid, 1992, pág. pp. 163-173.

¹⁴ DS. Pág. 224.

¹⁵ Idem. Pág. 230

¹⁶ Idem. Pág. 234

Entendemos que al hablar de biopolítica, dentro del análisis foucaultiano, no se debe reducir el análisis en la proyección de formas de racismo de Estado, en los términos de una producción directa de muerte, o exterminio masivo. El riesgo de nazi-lizar a las sociedades actuales, es el de perder de vista la especificidad del análisis de las tácticas y estrategias en el ejercicio concreto del biopoder, entendido desde la perspectiva foucaultina.

3. La grilla de la gubernamentalidad.

El término “gubernamentalidad” es mencionado por Foucault por primera vez en la cuarta clase del curso de 1978. Este curso “*Seguridad, territorio y población*” desde el inicio es presentado como la continuación del curso que hemos analizado. En el comienzo del mismo Foucault vuelve a retomar la definición que había dado sobre biopoder:

“El conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general de poder.”¹⁷

En esta definición dada al comienzo del curso de 1978 se puede notar un deslizamiento con respecto a la ofrecida anteriormente, en el sentido de que ya no habla de una “estatización”, sino que menciona a la biopolítica en términos de mecanismos que pueden ser parte de una estrategia política general de poder. El acento se corre desde lo estrictamente estatal hacia las políticas generales de poder. Esto no significa un cambio estricto de orientación, pero sí da una mayor amplitud de análisis en términos de una creciente descentralización en el ejercicio del poder.¹⁸

Las primeras tres clases de este curso Foucault las dedica a mencionar cuales son las diferencias que se pueden establecer entre las diferentes tecnologías de gobierno que actúan en el cuerpo social; concretamente la diferencia entre las técnicas disciplinarias y las técnicas de los mecanismos de seguridad, en los aspectos de tratamiento del espacio, del acontecimiento, y el de la normalización. En este sentido en la tercera clase se menciona el objetivo del presente curso:

“Presentar lo que puede haber de específico, de particular, de diferente en los dispositivos de seguridad si se los compara con esos mecanismos de la disciplina que yo había tratado de señalar”

Por lo tanto puede decirse que el término “gubernamentalidad” surge asociado con la descripción de estos mecanismos de seguridad. Este término aparece en los últimos cursos dictados por Foucault; y se vincula con la teorización acerca del surgimiento de una nueva economía de poder en las sociedades modernas. En las cuales las tecnologías de gobierno que se inscriben en el ordenamiento de las relaciones de poder no se convendrían tanto al modelo de una “sociedad de tipo disciplinaria”, sino que el modelo actual respondería a un orden de “sociedades de seguridad”. El gobierno de la conducta de los sujetos se realiza a partir de la dispersión por todo el cuerpo social, no ya sólo en relación con dispositivos disciplinarios, sino que cada vez más el ejercicio del poder se efectúa a partir

¹⁷ STP Pág. 15.

¹⁸ Lo cual implicará posteriormente una mayor atención sobre las formas de gobierno en las sociedades que aplicaron políticas de tipo neoliberales a partir de la década del cincuenta en adelante, lo cual ocupará a Foucault en el curso de 1979.

dispositivos de seguridad. Es necesario mencionar que no se trata de un desplazamiento de un tipo de sociedad por otra, sino que el ordenamiento de las relaciones de poder a partir de los dispositivos de seguridad requiere y pone en funcionamiento una gran cantidad de dispositivos disciplinarios. El dispositivo de seguridad no establece una relación del tipo súbdito-soberano, sino que opera al nivel de la relación población-gobierno.

“digamos que mientras el problema del poder se formulaba en la teoría de la soberanía, frente a ésta no podía existir el hombre, sino únicamente la noción jurídica de sujeto de derecho”¹⁹

Mientras que la “ley” prohíbe; la disciplina prescribe; el dispositivo de seguridad tiene la función de responder a una realidad sin intervenir directamente sobre la misma. Actúa a partir de la disposición de diversos elementos de modo tal que favorezcan o anulen “acontecimientos” que se consideran como deseables o no deseables.

De esta forma cobra cada vez mayor importancia el ejercicio del poder a partir de lo que se denomina tecnologías de gobierno: mecanismos prácticos y reales a través de los cuales los diversos tipos de autoridad pretenden conformar, normalizar, guiar las ambiciones, aspiraciones y acciones de los otros, a los efectos de lograr los fines que ellos consideran deseables. El término gobierno se entiende como “la conducción de la conducta”. Como una forma de actividad práctica que tiene el propósito de conformar, guiar o afectar la conducta de uno mismo y/o de otras personas.

Foucault va a proponer que el arte de gobierno se desbloquea hacia finales del siglo XVII, en conexión con la emergencia de la vida urbana, cuando la categoría de población deviene blanco y objeto de poder, y su gobierno, cuestión de Estado

La gubernamentalidad es definida en la cuarta clase de este curso como:

“El conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esa forma, bien específica, aunque muy compleja, de poder que tiene por blanco principal la población, por forma de saber la economía política y por instrumento técnico esencial los mecanismos de seguridad”

A su vez este concepto es entendido como la preeminencia de la forma de ejercicio de poder que llama “gobierno”, por sobre los mecanismos disciplinarios y de soberanía; lo cual produjo la extensión de toda una serie de aparatos específicos de gobierno, y por otro lado el desarrollo de toda una serie de saberes. Por lo cual, entonces no debemos olvidar que el término biopolítica está íntimamente vinculado con la producción de un tipo de saber verdadero como condición a partir de la cual el poder es ejercido como forma de gobierno de los hombres. Mediante este concepto entrelaza procesos epistémicos, morales y tecnologías de poder.

De esta forma Foucault aborda el problema de la biopolítica no en tanto en términos de una “estatización de la sociedad”, sino que a partir de una “gubernamentalidad del Estado”.

En el curso posterior, de 1979 volverá sobre este término gubernamentalidad, definiéndolo ya como: *“la racionalidad inmanente a los micropoderes”*. Este concepto sirve como “grilla de análisis” de las relaciones de poder cualquiera sea el nivel de análisis considerado.

¹⁹ Idem. Pág. 108.

“Lo que propuse llamar como gubernamentalidad, es decir, la manera de conducir la conducta de los hombres, no es más que la grilla de análisis para esas relaciones de poder”²⁰.

En este mismo curso de 1979 Foucault menciona que para comprender la biopolítica es necesario previamente comprender el régimen de gubernamentalidad que constituye el liberalismo en tanto que éste es presentado como un régimen de verdad que se inscribe dentro de la razón gubernamental. A partir del siglo XVIII, entonces la economía política se transforma en un nuevo régimen de verdad a partir del cual se ejecuta un arte de gobernar las poblaciones cuyo fin será el de maximizar los efectos positivos, y disminuir sus aspectos negativos.

Podemos decir que la noción de biopolítica, desde la perspectiva foucaultiana, se vincula con la forma desde la cual se conceptualizó el ejercicio del poder político desde el siglo XVII en las sociedades occidentales; la forma como se racionaliza la práctica gubernamental a partir de los problemas que a esta se le plantea en tanto que toma como objeto una serie de fenómenos de seres vivientes, considerados en su conjunto como una población a la que es necesario regular.

Por último, entonces cabe mencionar que los estudios que siguen esta perspectiva de análisis sobre la noción de biopolítica elaborada por Foucault desde la “grilla de análisis” de la gubernamentalidad se centran en lo fundamental en la producción de nuevas formas de subjetivaciones, en el contexto de lo que se ha llamado sociedades neoliberales, o de liberalismo avanzado. Esta perspectiva de estudios se centra en torno de una reciente corriente de investigadores ingleses agrupados en la red “Historia del presente” (History of the present); denominada también como “anglofoucaultianos”²¹. Cuya línea de investigación puede resumirse mediante la siguiente cita:

“Aquello que permanece sobresaliente y desafiante en esta aproximación es su insistencia en que para entender cómo somos gobernados en el presente, individual y colectivamente en nuestras casas, lugares de trabajo, escuelas, hospitales, en nuestras ciudades, regiones, naciones y por nuestros cuerpos nacionales y transnacionales se requiere que nos despidamos de las grandes teorías, el Estado, globalización, individualismo reflexivo, entre otros. En su lugar, necesitamos investigar en el espacio gris de la ciencia, de las profesiones menores, de los contadores y aseguradores, los gerentes y psicólogos, en el mundano negocio del gobierno económico y social de la vida cotidiana, en la conformación de los dominios de gobierno y de las personas gobernables, en las nuevas formas de poder, autoridad y subjetividad que están siendo formadas en las prácticas mundanas”²²

²⁰ NBP. Pág. 218.

²¹ P. De Marinis “Gobierno, gubernamentalidad, Foucault y los anglofoucaultianos (Un ensayo sobre la racionalidad política del neoliberalismo)”, en: GARCÍA SELGAS, Fernando y RAMOS TORRE, Ramón (comps.), *Retos Actuales de la Teoría Social: Globalidad, Reflexividad y Riesgo*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1999.

²² Rose.; O'Malley. y Valverde. “Governmentality”, *Revista Law & Society, Annual Review*, 2: 83, 2006. Pág. 101

Bibliografía.

- Castro, E. El vocabulario de Michel Foucault. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2004.
- De Marinis, P "Gobierno, gubernamentalidad, Foucault y los anglofoucaultianos (Un ensayo sobre la racionalidad política del neoliberalismo)" , en: GARCÍA SELGAS, Fernando y RAMOS TORRE, Ramón (comps.), *Retos Actuales de la Teoría Social: Globalidad, Reflexividad y Riesgo*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1999
- Foucault, M. Microfísica del poder. Ed. La Piqueta, Madrid, 1992.
- Foucault, M. Defender la sociedad. Ed Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000.
- Foucault, M. Seguridad, territorio y población. Ed Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006.
- Foucault, M. Nacimiento de la biopolítica. Ed Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007.
- Rose, N.; O'Malley, P. y Valverde, M. "Governmentality", *Revista Law & Society, Annual Review*, 2: 83, 2006.